



Llamados a ser discípulos, humildes, de Cristo.

2012-03-06

Evangelio

Del santo Evangelio según san Mateo 23, 1-12

En aquel tiempo, Jesús dijo a las multitudes y a sus discípulos: «En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y fariseos. Hagan, pues, todo lo que les digan, pero no imiten sus obras, porque dicen una cosa y hacen otra. Hacen fardos muy pesados y difíciles de llevar y los echan sobre las espaldas de los hombres, pero ellos ni con el dedo los quieren mover. Todo lo hacen para que los vea la gente. Ensanchan las filacterias y las franjas del manto; les agrada ocupar los primeros lugares en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; les gusta que los saluden en las plazas y que la gente los llame “maestros”.

Ustedes, en cambio, no dejen que los llamen “maestros”, porque no tienen más que un Maestro y todos ustedes son hermanos. A ningún hombre sobre la tierra lo llamen “padre”, porque el Padre de ustedes es sólo el Padre celestial. No se dejen llamar “guías”, porque el guía de ustedes es solamente Cristo. Que el mayor de entre ustedes sea su servidor, porque el que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido». Palabra del Señor.

Oración introductoria

Señor, el mundo necesita, sobre todo, testigos más que maestros, testimonio más que sermones, humildad más que vanagloria, por ello te pido que ilumines mi oración para que sea el fuego de tu amor el que transforme mis actitudes de debilidad en fortaleza, de egoísmo en amor, y de soberbia en servicio.

Petición

Jesús, dame tu gracia y la fuerza para vivir siempre de acuerdo a tu Evangelio.

Meditación

Llamados a ser discípulos, humildes, de Cristo.

«Más adelante hablará de los rabinos que se sientan en la cátedra de Moisés y, por ello, tienen autoridad; por eso sus enseñanzas deben ser escuchadas y acogidas, aunque su vida las contradiga, y aunque ellos mismos no sean autoridad, sino que

la reciben de otro. Jesús se sienta en la “cátedra” como maestro de Israel y como maestro de los hombres en general. Como veremos al examinar el texto, con la palabra “discípulos” Mateo no restringe el círculo de los destinatarios de la predicación, sino que lo amplía. Todo el que escucha y acoge la palabra puede ser “discípulo”. En el futuro, lo decisivo será la escucha y el seguimiento, no la procedencia. Cualquiera puede llegar a ser discípulo, todos están llamados a serlo: así, la actitud de ponerse a la escucha de la Palabra da lugar a un Israel más amplio, un Israel renovado que no excluye o anula al antiguo, sino que lo supera abriéndolo a lo universal» (Joseph Ratzinger, Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret*, primera parte, p. 33).

Reflexión apostólica

«La caridad es el signo de autenticidad de toda vida cristiana. San Pablo, en su célebre himno a la caridad, señala con énfasis que un cristiano sin caridad pierde su esencia; y enumera a continuación los rasgos más propios de la caridad cristiana: una caridad que perdona, que es paciente, servicial, comprensiva, magnánima, vínculo y distintivo de la comunidad cristiana» (Manual del miembro del Movimiento *Regnum Christi*, n. 37).

Propósito

Rectificar mis intenciones varias veces al día.

Diálogo con Cristo

Señor, ayúdame a vivir esta Cuaresma en la perspectiva del amor. Que sea fiel a mi vocación de discípulo y misionero. Que por amor a Ti sea auténtico, generoso y desinteresado en todas mis relaciones con los demás. Que el amor me lleve a cumplir mi misión para que otros puedan experimentar la alegría de tu presencia.

«Mal puede decir que es cristiano el que pasa la vida pronunciando hermosos discursos sobre el cristianismo y asesinando la fama de sus hermanos con mentiras, maledicencia e infamias. ¡Qué distinto sería el mundo sin estos funcionarios de la muerte del mensaje redentor de Cristo! ¿Dónde está su inteligencia?, ¿dónde su sabiduría?, ¿dónde la lógica entre su fe y su actuar?»

(*Cristo al centro*, n. 187).